

## TEXTO PARA COMENTARIO

*En línea. Leer y escribir en la red*

Daniel Cassany

La red multiplica las posibilidades de aprender. Con el tiempo agrupamos en nuestra carpeta de “Favoritos” las webs más visitadas, los blogs y los foros que nos interesan, los periódicos que leemos o los podcast que escuchamos. En la red social, invitamos a nuestro círculo (familiares, amigos y colegas) a compartir su sabiduría: sus contactos (“los amigos de mis amigos son mis amigos”) y su día a día; nos hacemos fans de los perfiles de los VIP, científicos y autores que nos gustan. Pegamos en nuestro muro los vídeos, fotos, artículos y chistes preferidos; tuiteamos nuestras impresiones de un congreso y seguimos las de los colegas; revisamos los muros de nuestros amigos y los valoramos (“me gusta”); leemos y reenviamos los memes más graciosos. Facebook lo resume así: “Tu perfil ayuda a tus amigos a aprender sobre la gente, las experiencias y las actividades que te interesan más”.

Son redes personales, para charlar con los amigos y divertirnos; o profesionales, para difundir nuestro trabajo, conectar con otros colegas y estar al día. Actúan como auténticas comunidades de aprendizaje, con las que seguimos las novedades casi sin darnos cuenta. Las hemos creado poco a poco, gracias a descubrimientos ocasionales, invitaciones de amigos, hallazgos con una búsqueda o recomendaciones de expertos. Se denominan entorno personal de aprendizaje o EPA (*personal learning environment* o PLE, en inglés).

No es nada nuevo, por supuesto. Desde siempre cada cual ha usado sus contactos y fuentes de información para mantenerse al día, desde la vecina chismosa que lee revistas del corazón y toma el té con las amigas, a la psiquiatra que desayuna con el periódico, se suscribe a varios boletines, visita su colegio profesional y viaja a un congreso cada año. Lo que cambia con la red es que disponemos de muchísimos más recursos, casi inabarcables, actualizados, versátiles y dinámicos, sobre cualquier tema. Hoy mantenerse informado y aprender es más fácil en apariencia —porque casi todo está en la red—, pero más complejo en la práctica —porque hay que separar el grano de la paja y estar al día de los cambios constantes. (Daniel Cassany, *En-línea. Leer y escribir en la red*, 2012)

